

EL ALBATROS

Esteban: Hoy despegamos de Tierra Firme para volar con un ave que ha servido de inspiración a un poeta francés, para traernos una manera de ver la vida. Nos referimos al Albatros, y el albatros da título a uno de los poemas de uno de los poetas más importantes que conocemos.

Ezequiel: Charles Baudelaire, fue indudablemente un gran poeta, frecuentado también en las escuelas donde en muchos lugares “nos torturan” con la lectura de este autor.

Es un poeta, creo yo, especial para adolescentes y jóvenes por la visión que él tiene de la vida, a veces un poco pesimista y a veces coincide con cierta visión que tienen los adolescentes de la vida, por eso es muy admirado, pero al margen de esa impronta adolescente que a veces tiene con cierta negatividad de su mensaje, es un autor bien interesante y bien profundo, que tiene un visión bien particular de la vida.

No es muy optimista la visión que tiene, pero si es una visión que nos puede llevar a reflexionar sobre realidades bien concretas que están alrededor nuestro y eso lo logra a partir de la palabra poética, a partir de la poesía y la utilización muy particular de la palabra a través de la sonoridad, a través de la metáfora, para de alguna forma situarnos en un contexto diferente, distinto, y el albatros es, creo yo, el primer poema de Baudelaire que a todos los que le interesan lo que él hace tenemos que leer, porque de alguna manera es su declaración poética, es su explicación de por qué escribe poesía, porque me interesa esa forma para comunicarme y para transmitir lo que sucede en mi interior.

Así que empezar a leer Baudelaire desde el Albatros, es desde mi punto de vista lo correcto y justo.

Esteban: ¿Te parece que leamos el texto del poema?

Ezequiel: Sería excelente.

Esteban: Como es una traducción del francés hay muchas versiones que han llegado a nuestras manos.

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

Ezequiel: Si, algunas son más fieles, otras no tanto, y leer poesía traducida es un problema, porque la poesía se basa fundamentalmente en la sonoridad, que cuando uno lo lee en voz alta suene de determinada manera, y en las traducciones esa sonoridad por mejor que sea la traducción por mejor hecha que esté, se pierde una parte importante, de ese sonido tan particular que el autor le quiere dar, así que leeremos una traducción, todas las traducciones son buenas o pueden aportar algo diferente, elegimos una, tal vez distinta a alguna que los oyentes tengan en su casa, y es bueno que tal vez compare o busque en Las Flores del Mal, que es el libro que incluye este poema, y lo lea en la versión que tenga para poder disfrutar un poco más.

Esteban: ¿Te parece que lea esta que encontramos en el blog perteneciente a un muchacho argentino que lo presenta de esta manera? Justamente me llamó la atención porque el muchacho se llama Ezequiel también...

Ezequiel: Hay coincidencias pero no estoy en condiciones de traducir desde el francés yo.

Esteban:

Por diversión, a veces, los marineros cazan
algún albatros, grandes pájaros de los mares,
que siguen, indolentes compañeros de viaje,
al barco que navega sobre abismos amargos.

Ni bien los dejan sobre las planchas de cubierta,
esos reyes del cielo, torpes y avergonzados,
arrastran, lastimosos, sus grandes alas blancas
al costado del cuerpo, como si fueran remos.

¡Ese viajero alado, qué tosco ahora, y qué enclenque!
¡Tan bello hace un instante, qué feo y qué ridículo!
Para burlarse, uno le da a fumar en pipa;
otro, haciéndose el rengo, imita al que volaba.

El poeta es semejante al señor de las nubes,
que vive en la tormenta y se ríe del arquero;
exiliado en el suelo, abucheado por todos,
sus alas de gigante le impiden caminar.

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

Ezequiel: Excelente es un poema conmovedor en todo su contenido. Para construirlo se basa en el recurso fundamental de la poesía que es la metáfora. Por medio de una construcción simbólica, por medio de un símbolo que es muy fácil de reconocer en el poema, es el albatros intenta transmitir una idea o concepto. Como siempre la poesía refleja un mundo interior, una realidad interior, una percepción relacionada con lo sensorial con lo ideológico, y está relacionada con su propio mundo interior. Y en este caso tenemos de una manera muy interesante la figura del albatros. Un animal de alas extremadamente largas preparadas especialmente para planear, no necesariamente para volar como nosotros nos imaginamos moviendo las alas, sino que el albatros mueve muy poco las alas, después lo único que hace es planear, aprovechando las corrientes térmicas puede lograr vuelos realmente muy prolongados, puede recorrer varios kilómetros con un gasto de energía realmente mínimo. Y como todo lo que planea se lo toma como un ave señorial, por lo tanto es realmente un ave notable, viéndolo volando a través del cielo sin mover las alas, es realmente notable, a través del cielo. Es un ave que nos pinta realmente Baudelaire en su poema, este animal, maravilloso, prodigioso, creado realmente por Dios para volar casi tocar el aire, planeando, recorriendo distancias larguísimas. Y él quiere conmovernos al mostrarnos eso, es un ave creada por Dios realmente hermosa, agradable a los sentidos, y así arranca el poema, con ese gran pájaro volando y atravesando el cielo con ese mar de fondo, y de repente va a aparecer de pronto la contra figura. Y la contrafigura en esa imagen que plantea Baudelaire es justamente el hombre, el hombre atraviese ese cuadro que él está pintando, es un poema bastante pictórico en su arranque, en sus primeras estrofas, porque lo que él hace es ir pintándonos una situación, los poetas como no pueden poner todo al mismo tiempo en su cuadro, van poniendo parte por parte. Él pone al mar, pone a este pájaro realmente maravilloso atravesando el cielo, y en última instancia va a agregar a su cuadro el barco. El barco que representa al ser humano, que representa su ingenio, porque de alguna forma hay un ingenio muy grande al haber generado un barco, que pueda atravesar los mares, que pueda trasladar personas, estamos hablando de un barco a vela, de los que se usaban hace un tiempo atrás, todo eso está dentro del cuadro que pinta Baudelaire, ahí está presente todo el ingenio humano, que es tan admirable. En aquel entonces atravesaba el mar a través de los barcos, y ahora atraviesa el cielo con sus propios “albatros mecánicos”, todo esto es maravilloso, y si nos ponemos a pensar en todo lo que logramos a nivel comunicación, o a nivel imagen, podemos llevar al hombre al espacio, el ingenio humano sin dudas es digno de ser admirado, como es admirado el albatros. El problema en el poema es que pasa cuando se cruza ese ser magnífico que fue creado por Dios, que pasa cuando se cruza con ese ingenio del hombre que también es admirable que es el barco.

Esteban: Me llama la atención que plantea a un pájaro en una condición de cuasi libertad, pero acompañado siempre a ese barco, pero que está navegando sobre un abismo. Plantea una realidad no muy positiva de ese barco al cual va siguiendo ese albatros.

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

Ezequiel: Baudelaire va a tener siempre una cuota de negativismo importante, donde él cometió muchos errores importantes en su vida que le hicieron terminar en la miseria, y además nosotros nos damos cuenta cuando leemos sus poemas, que quien haya leído un sólo poema de Las flores del mal se va a dar cuenta que Baudelaire era una persona extremadamente sensible, y todos sabemos que el mundo que construimos los hombres no está hecho para los sensibles. Es un mundo totalmente insensibilizado, un lugar donde el dolor y la muerte se están transformando en monedas corrientes y cuando uno está permanentemente en contacto con el dolor, con la pobreza, con el sufrimiento, con la muerte, llega un momento en que uno se tiene que insensibilizar.

El artista es siempre un ser sensible. Más sensible que el común de la gente. Y de alguna manera ese mundo impacta sobre la vida del artista. Baudelaire se sentía profundamente impactado por lo que veía, y por la situación que le había tocado vivir en gran parte por las consecuencias de las malas decisiones tomadas por el mismo, y él lo que va a hacer en ese cuadro es pintar un poco esa realidad del barco, que tiene todo lo bueno pero también tiene todo lo malo del ser humano, y va a poner el contraste de estas dos cosas, de ese universo marítimo que no es el propio del ser humano, sino que es un espacio propio del hombre para poder moverse... Ese albatros se encuentra en su hábitat natural, y esto es muy importante, la libertad, el sentimiento que uno tiene cuando escucha la descripción del Albatros, el albatros es un ser totalmente vivo y solamente eso sino que disfruta el fluir que tiene con la naturaleza, uno lo ve al Albatros como un ser consustanciado con el entorno en que se mueve. De alguna manera nosotros podemos decir desde una visión cristiana, de la naturaleza tal cual Dios la pensó para que funcione armoniosamente. El barco lo que hará es romper con esa armonía natural.

Esteban: Hacemos una pausa en la charla con Ezequiel Dellutri, estamos hablando sobre el Albatros, este poema de Charles Baudelaire, y volvemos en seguida en Tierra Firme.

PAUSA...

Esteban: Estamos con Baudelaire, y su poema El Albatros, poema que él escribió en medio de un viaje que había emprendido para encontrar otros horizontes. Él padre lo mandó allí para que pudiera escapar del mundo en el cual estaba inmerso allí en la sociedad francesa en la que vivía.

Ezequiel: el padre realmente perdió porque Baudelaire siguió siendo tan bohemio a lo largo de toda su vida, y finalmente murió bastante sólo triste por esa vida relacionada con la bohemia.

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

El poema es un reflejo de como él se siente en la sociedad. Cuando el albatros llega al barco despliega las alas enormes que tiene, pero esas mismas alas, dice el poeta que le permite volar, pero cuando está en tierra eso le permite caminar y lo convierte en la burla de todos los marineros que están alrededor, que lo aprovechan como una forma de diversión. Mientras está en el aire es majestuoso y mientras está en la tierra y en lo real y lo concreto pasa a ser un motivo de burla, de diversión para estos hombres que están allí tratando de pasar el tiempo.

Esteban: Si, como que hay cierto motivo de gozo en los marineros.

Ezequiel: Si y de crueldad, porque nosotros estamos definitivamente del lado del albatros en el poema, y nosotros lo vemos como algo cruel. Lo vemos en un momento como el príncipe de las nubes, y cuando baja y está en la cubierta del barco se transforma en un payaso. Entonces ese paso de príncipe bravucón es un paso muy duro para cualquiera, y más para lo que el Albatros representa en la imaginación de Baudelaire, lo representa a él mismo.

Nos está revelando como se siente él frente a la sociedad y como se siente él frente a la mirada de los otros.

Yo me siento así a veces, cuando estoy escribiendo, cuando estoy desarrollando el máximo potencial estoy volando, mi imaginación vuela, pero cuando bajo a lo real, cuando bajo a la mirada del otro, no es la misma mirada que tengo yo sobre mi mismo cuando estoy volando. Es una mirada de desprecio, es una mirada de marginalidades, una mirada que realmente me deja afuera de la sociedad. Él se siente socialmente un torpe, que cuando sueña siente que vuela pero cuando baja a la realidad, siente que la misma es tan dura que de alguna manera lo margina, y él dice, esta es mi condición de poeta, mi condición de poeta me lleva a esto.

Esteban: De alguna manera, él está exponiendo la descripción que tenía de la vida humana. Como que mucha gente ve la poesía como algo que no aporta nada al diario vivir, o que no reproduce algo que sea significativo para la vida del ser humano, por la materialización de las cosas.

Ezequiel: Definitivamente, nosotros que vivimos en un mundo híper materialista, hemos perdido más que en los tiempos de Baudelaire, lo que la poesía puede representar para el ser humano. Y la poesía, para los que saben un poco de literatura, representa el universo espiritual de manera más profunda y más honda, como no puede representarlo ningún otro género literario.

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

Esa pérdida, por supuesto que también está presente en el poema, pero al margen de ese desprecio que siente Baudelaire por ser poeta, también manifiesta un desprecio que muchas personas sienten al vivir en una sociedad como la nuestra, una sociedad que se construye sobre el desprecio al prójimo, una sociedad muchas veces destructiva. Uno prende la televisión y uno encuentra un discurso contradictorio con respecto a la aceptación del otro, se dice que hay que aceptar al otro pero por el otro lado me burlo de quien es distinto, me burlo de quien es diferente, digo que tengo que aceptar a una persona que tiene cierta tendencia a determinada cosa, pero a los diez quince minutos, esa misma persona que dijo que hay que aceptar, se está burlando de ella.

La pregunta sería: ¿quién de nuestros oyentes no se sintió alguna vez como el albatros? Que tiene mucho para dar en la sociedad, que tiene una vida intensa y plena, pero cuando llega el momento de enfrentarse con la realidad, esta es tan dura, la realidad es tan dolorosa que nos convierte en bufones. Cuando deberíamos ser príncipes terminamos siendo bufones, y es una sensación que tiene Baudelaire y que tiene el poeta en general pero es una sensación que muchos de nosotros tenemos diariamente, y se relaciona con el hecho de sentirnos distintos que muchas veces lleva a sentirnos solos.

Esteban: Bueno, eso está relacionado con muchos que ejercitan la poesía, porque muchos de los contemporáneos de Baudelaire muchas veces no lo aceptaban, lo marginaban y lo criticaban, porque se hacían funcionales a una manera de ver y entender el mundo que los hacía estar enemistados con él.

Ezequiel: La gran revolución de Baudelaire, y la gran revolución de cada escritor “maldito” en su tiempo, porque son escritores que van de alguna forma en contra de la corriente, cuando todo el mundo está escribiendo en un determinado sentido o tocando determinados temas, ellos van hacia los temas contrarios, que son temas generalmente dolorosos, que son temas urticantes, que son temas que no gustan. Pero dentro de Las Flores del Mal, Baudelaire tiene un poema que se llama “Sepultura”. Uno comienza a entender, solamente leyendo los títulos, que él estaba hablando de cosas que muchos poetas escondían debajo de la mesa. Esta poesía estaba dedicada a otros temas más agradables y él de repente descarga una poesía dura, una poesía que genera un gran contraste emocional, es una poesía que no se basa en la belleza, sino que se basa en otro tipo de emociones: la repugnancia, la situación de desprecio, de soledad. Baudelaire comenzó a “pivotar” sobre otros sentimientos en la construcción de su poesía, muestra que hay otro tipo de sentimientos en la vida humana. El problema de Baudelaire es que no puede superar ese transfondo trágico que tiene su vida. Su vida termina de manera trágica, termina dolorosamente, siendo él bastante joven, y uno se da cuenta que él tuvo algo que no termino de entender. No terminó de entender, que en algún lugar, lo que son distintos, los que son diferentes, los que todavía son afectados por el sufrimiento tienen que tener un lugar. Lo que él no llegó a entender es que todos nosotros, aunque seamos diferentes y

tierra firme



www.tierrafirmertm.org

distintos, tenemos un lugar especial, no en esta tierra, sino en el corazón de una persona que nos convierte en seres especiales.

Muchas veces tendemos a decir: “Dios nos quiere a todos por igual” , y en ese por igual estamos incluyendo o pensando, que Dios nos quiere a todos por igual porque somos todos iguales o parecidos. Lo verdaderamente interesante del amor de Dios, es que Dios quiere a todos no porque seamos todos iguales, sino que nos quiere a todos en nuestras diferencias. Dios acepta lo que Baudelaire era, lo vemos en la Biblia, Dios acepta lo que Jeremías era, Dios acepta lo que Jeremías era, Dios acepta lo que Pedro era, lo que David era, y muchos casos de la Biblia son muy distintos entre sí y llegamos a decir no se si podríamos llegar a sentar juntos a Saúl con Pedro... ¿qué pasaría si los juntáramos? Es que son tan distintos en su carácter y en su forma de ver la vida y de interpretar la realidad, y sin embargo, Dios los quiere a los dos. Y Dios vio algo en los dos que los demás no veían.

La mirada de Dios es superadora de la que tiene la sociedad, porque pasa por encima de las diferencias. Dios nos acepta así como somos. A Baudelaire, como a todas las personas, le faltaba Dios para cambiar ese pesimismo que se ve permanentemente en sus poemas. Le faltaba un Dios que lo acepte así como es, como el príncipe de las nubes, pero también caminando torpemente en la realidad de todos los días. Dios es maravilloso porque nos acepta tal cual somos, no importa si soy alto o bajo, si soy gordo, si soy feo, Dios ve en mi todo lo bueno, y todo lo malo, y aún viendo todo lo malo nos acepta como somos. El amor de Dios es abarcativo, no solamente para toda la humanidad, sino que también para cada individuo. Jesús murió por el mundo, pero murió por cada uno de nosotros, por cada cosa buena y por cada cosa mala.

Que nuestros oyentes se animen a superar el negativismo que vivimos, y entender que hay un Dios que nos quiere como somos, tal vez nuestra sociedad no nos acepte como somos, pero sabemos que Dios nos acepta tal cual somos, con nuestros errores y nuestras virtudes.